

La Entronización del Sagrado Corazón en el Hogar

1. Antes de la Ceremonia

Aprender qué es la Entronización y su importancia.

Elegir una fecha para la Entronización de acuerdo con un sacerdote. Se recomienda un día que tenga un significado especial para la familia (el aniversario de bodas, por ejemplo) o el día de una fiesta litúrgica apropiada.

Se recomienda que sea un sacerdote quien lleve a cabo la ceremonia. De no ser posible, puede realizarse por quien preside la familia: padre, madre o hijo mayor.

Si es posible, ese día la familia debe haber recibido la Sagrada Eucaristía por el reinado del Sagrado Corazón en su hogar, como un acto de amor y reparación al Sagrado Corazón. Si no se puede ese día, la familia debe proponerse recibir la Comunión en otra Misa.

Obtén una imagen o estatua del Sagrado Corazón lo más bella posible. Si ya tienes una imagen, utiliza esa.

Debajo del lugar de honor reservado para la estatua o la imagen, prepara un “trono” o “altar”, es decir, una mesa cubierta con una tela blanca, bellamente decorada con flores y velas. La imagen o estatua debería ser puesta sobre una mesa pequeña cerca de este “trono” antes de la ceremonia.

Invita a familiares y amigos a estar presentes en la entronización, y así comenzarás a ser un apóstol del Sagrado Corazón.

Después de la ceremonia se sugiere hacer un festejo de acuerdo con las posibilidades de cada familia como manifestación de gozo por la entronización.

2. Bendición del Hogar

Cuando la entronización la hace un sacerdote, primero se hace la bendición de la casa. A la hora prevista, los padres, hijos y amigos se reúnen en el sitio principal de la casa para la ceremonia.

V./ Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor

R./ *Que hizo el cielo y la tierra.*

V./ El Señor esté con vosotros.

R./ *Y con tu espíritu.*

Oremos.

Oh Señor, Dios Altísimo, bendice esta casa. Reine en ella la salud, castidad, victoria sobre el pecado, fortaleza, humildad, mansedumbre y bondad de corazón, observancia plena de Tu Ley y gratitud por todos Tus beneficios. Y permanezca siempre esta bendición sobre esta casa y sobre quienes la habitan, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

3. Bendición de la Imagen del Sagrado Corazón de Jesús

Cuando resulte imposible la presencia del sacerdote, la imagen deberá ser bendecida previamente por un sacerdote.

Si la entronización la preside un sacerdote, la familia se coloca frente a la imagen. El sacerdote, con alba y estola blanca, comienza la bendición.

℣./ Nuestro auxilio está en el Nombre del Señor.

℞./ Que hizo el cielo y la tierra.

℣./ El Señor esté con vosotros.

℞./ Y con tu espíritu.

Oremos.

Omnipotente y sempiterno Dios, que apruebas pintar y esculpir las imágenes de Tus Santos, así que cuantas veces las contemplemos somos recordados de imitar sus obras y su santidad; te rogamos que en Tu bondad bendigas y santifiques esta imagen hecha en honor y memoria del Sacratísimo Corazón de tu Hijo Unigénito, nuestro Señor Jesucristo; y concede para que cualquiera que en su presencia adore y honre humildemente al Sacratísimo Corazón de Tu Hijo Unigénito pueda obtener por Sus méritos e intercesión la gracia en esta vida y la gloria eterna en el mundo venidero. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

[Luego el sacerdote rocía la imagen con agua bendita]

4. Entronización de la Imagen

Luego, el padre de familia [o en su ausencia, la madre u algún otro miembro de la familia] entroniza la imagen del Sagrado Corazón de Jesús en el lugar de honor, para rendir homenaje al Reinado de Amor de Jesucristo. Este es el acto simbólico de la Entronización.

5. Rezo del Credo

Después de la entronización, como expresión explícita de la fe de la familia, todos rezan el Credo de los Apóstoles, de pie y en voz alta.

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,
creador del cielo y de la tierra.
Y en Jesucristo, Su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de Santa María Virgen;
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado,
descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos,
y subió a los cielos,
está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.
Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén

6. Mensaje de quien Preside la Entronización

Todos toman asiento, mientras quien preside la entronización dirige unas palabras a los presentes recordándoles lo siguiente:

- El significado de la Entronización.
- La vida cristiana de obediencia, confianza y amor que el Sagrado Corazón espera de las familias que le han reconocido como su Rey.
- Las bendiciones especiales y abundantes que se dan a aquellas familias fieles a las promesas al Sagrado Corazón de Jesús.
- La promesa de la familia de renovar frecuentemente su consagración, especialmente los primeros viernes y en el aniversario de la Entronización.

7. Fórmula para la Entronización (Aprobada por Papa San Pío X para la Entronización del Sagrado Corazón de Jesús en la Familia)

Todos se arrodillan mientras el sacerdote y el padre [o solo el padre, o su representante] rezan el siguiente Acto de Consagración.

¡Oh Sacratísimo Corazón de Jesús!, Tú manifestaste a santa Margarita María Tu deseo ardiente de reinar sobre las familias cristianas; venimos a proclamar Tu absoluto dominio sobre la nuestra.

De hoy en adelante queremos vivir una vida como la Tuya, para que en nuestra familia florezcan las virtudes por las cuales prometiste la paz en la tierra, y queremos desterrar de nosotros el espíritu mundano que Tú tanto desprecias.

Tú has de reinar en nuestros entendimientos por la sencillez de nuestra fe, y en nuestros corazones por el amor que arderá para Ti solo, procurando nosotros mantener viva esta llama con la frecuente recepción de la Sagrada Eucaristía.

Dígnate, oh Corazón Divino, presidir nuestras reuniones, bendecir nuestras empresas espirituales y temporales, apartar de nosotros los vanos cuidados y preocupaciones, santificar nuestras alegrías, consolar nuestras penas. Si alguna vez alguien de entre nosotros tuviese la desgracia de ofender Tu Sagrado Corazón, recuérdale Tu bondad y misericordia hacia los pecadores arrepentidos.

Por último, cuando suene la hora de la separación y la muerte traiga duelo en medio de nosotros, entonces todos estaremos conformes con Tus eternos decretos, y nos consolaremos pensando que ha de venir un día en que toda la familia se reunirá en el Cielo, donde cantaremos eternamente las glorias y bendiciones de Tu Sagrado Corazón.

Dígnese el Corazón Inmaculado de María, dígnese el glorioso Patriarca san José presentarte esta Consagración y recordárnosla todos los días de nuestra vida. Amén.

¡Viva el Corazón Divino de Jesús, nuestro Rey y nuestro Padre!

8. Oración de los Ausentes y Fallecidos

Nadie de la familia debería estar ausente en esta ocasión solemne. Por lo tanto se debe recordar a los que han fallecido. Rezar un Padrenuestro, un Avemaría, y el Gloria por ellos y por los que están ausentes, para que todos puedan compartir en las gracias de la Entronización.

Rezar:

- Un Padrenuestro.
- Un Avemaría.
- El Gloria.

Ÿ./ Que las almas de los fieles difuntos, por la misericordia de Dios, descansen en paz.

Ŕ./Amén.

9. Consagración de los Niños al Sagrado Corazón de Jesús

Si parece oportuno, los niños rezan la siguiente oración:

Oh Corazón de Jesús, Corazón de nuestro mejor amigo y nuestro Rey. Tú que has sido colocado en Tu Trono en esta casa, para que siempre vivas con nosotros, dinos aquellas mismas palabras: “Dejad que los niños vengan a Mí”. (Mc 10:14)

¡Míranos, Oh Corazón de Jesús!, arrodillados a Tus pies. Te prometemos ser obedientes y respetuosos, como Tú lo fuiste con la Virgen María y san José en la pequeña casa de Nazaret, para que podamos crecer en virtud y en sabiduría según nuestra edad.

Corazón de Jesús, Tú quieres también poseer nuestros corazones, pues dijiste: “Hijo mío, dame tu corazón”. (Proverbios 23:26) Nosotros queremos consolarte con nuestro amor, por todos los que no te conocen o no quieren amarte. Jesús, amigo de los niños, recibe nuestros corazones, hazlos puros, santos y felices. Recibe también nuestros cuerpos, nuestras almas, y toda nuestra voluntad.

¡Nos consagramos a Ti ahora y por siempre!

Sé Tú solo nuestro Rey. Todos nuestros pensamientos, nuestras palabras, nuestras acciones y nuestras oraciones, los consagramos a Ti, nuestro amigo y nuestro Rey.

Todo es Tuyo, Oh Sagrado Corazón de Jesús.

Los niños pueden recitar un poema o canción en honor del Sagrado Corazón, y los más pequeños pueden hacer un dibujo.

10. Oración de Acción de Gracias

Todos recitan con el sacerdote [o el cabeza de familia] la siguiente oración:

Gloria a Ti, Oh Sagrado Corazón de Jesús, por la misericordia infinita que has otorgado sobre los miembros privilegiados de esta familia. Tú la has elegido de entre miles de otras, como un recipiente de Tu amor y un santuario de reparación donde Tu corazón amorosísimo encontrará consolación por la ingratitud de los hombres.

¡Cuán grande, Oh Señor Jesús, es la confusión de esta porción de Tu fiel rebaño mientras aceptamos el honor inmerecido de verte a Ti presidir sobre nuestra familia! Es verdad, no nos merecemos que Tú entres en nuestro

humilde hogar, pero Tú ya nos calmastes cuando nos revelastes Tu Sagrado Corazón, enseñándonos a hallar en la herida de Tu Sagrado Costado la fuente de la gracia y la vida eterna. En este espíritu de amor y confianza, nos entregamos a Ti, Tú que eres la Vida inmutable. Quédate con nosotros, Sacratísimo Corazón, porque sentimos un deseo irresistible de amarte y hacerte sentir amado.

¡Que nuestro hogar sea para Ti un refugio tan dulce como el de Betania donde Tú puedas encontrar descanso en medio de amigos amorosos que como María han elegido la mejor parte en la intimidad amorosa de Tu Corazón! Que este hogar sea para Ti, Oh amado Salvador, un refugio humilde pero hospitalario durante el exilio impuesto sobre Ti por Tus enemigos.

Ven, pues, Señor Jesús, ven, porque aquí al igual que en Nazaret, tenemos un amor tierno por la Virgen María, Tu dulce Madre, a quien Tú nos has dado a ser nuestra Madre. Ven, para rellenar con Tu dulce fragancia los vacíos que la desgracia y la muerte han dejado en nuestro entorno.

Oh fielísimo Amigo, si Tú hubieras estado aquí en medio del dolor, nuestras lágrimas habrían sido menos amargas; el reconfortante bálsamo de la paz habría aliviado entonces estas heridas escondidas, que solo Tú las conoces.

Ven, porque incluso ahora es posible que se acerca para nosotros el crepúsculo de la tribulación y la decadencia de los días pasajeros de nuestra juventud y nuestras fantasías. Estate con nosotros, porque ya es tarde, y un mundo pervertido busca rodearnos en la oscuridad de sus negaciones mientras que nosotros deseamos adherirnos a Ti que eres el único Camino, la Verdad y la Vida. Repite para nosotros esas palabras que dijiste antiguamente: “Este día tengo que estar en este hogar”.

¡Sí, querido Señor, toma Tu residencia con nosotros, para que podamos vivir en Tu amor y en Tu presencia, nosotros los que Te proclamamos como nuestro Rey y no deseamos ningún otro! ¡Que Tu Corazón triunfante, Oh Jesús, sea siempre amado, bendecido, y glorificado en este hogar! ¡Que venga Tu Reino! ¡Amén!

11. Agradecimiento al Corazón Inmaculado de María

Todos se levantan para agradecer al Corazón Inmaculado de María por la gracia de la Entronización y para proclamar esta Madre amorosa como la Reina de la casa. Todos recitan el *Salve Regina*.

12. Oraciones finales

Sacratísimo Corazón de Jesús: ¡Ten piedad de nosotros! [3 veces]

Corazón Inmaculado de María: Reza por nosotros.

San José: Reza por nosotros.

Santa Margarita María: Reza por nosotros.

*[Todos] ¡Gloria al Sacratísimo Corazón de Jesús por los siglos de los siglos!
Amén.*

13. Bendición Final

El sacerdote da su bendición: *Que la bendición de Dios Todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros y permanezca para siempre. Amén.*

14. Firma final

El sacerdote y los miembros de la familia firman el Certificado de la Entronización.

Este Certificado sirve para recordar solemnemente la fecha en que fue entronizado el Sagrado Corazón de Jesús en el hogar para que la familia lo conmemore cada año.

Este Certificado debe ser enmarcado y colgado cerca de la imagen del Sagrado Corazón o debe de ser guardado en la bóveda familiar.

15. Renovación Diaria de la Consagración al Sagrado Corazón de Jesús

Para la renovación puede usarse la fórmula hecha el día de la consagración de la familia, u otra como la siguiente:

Dulce Salvador, postrados humildemente a tus pies, renovamos la Consagración de nuestra familia a tu Divino Corazón. Sé por siempre nuestro Rey; tenemos plena y total confianza en Ti. Llénate Tu espíritu nuestros pensamientos, nuestros deseos, nuestras palabras, y nuestras obras. Bendice nuestras empresas. Sé parte de nuestras alegrías, de nuestras pruebas, y de nuestros esfuerzos.

Haznos conocerte mejor, amarte más, y servirte sin falta. De un extremo al otro de la tierra resuena el grito: «¡Sea amado, bendito y glorificado por siempre y en todo lugar el Corazón triunfante de Jesús!» Amén.

(Indulgencia parcial una vez al día cuando la familia reunida recita esta oración. Cardenal Mercier, 16 de enero de 1913).

Se sugiere hacer la renovación los primeros viernes de mes después de la Comunión y en el aniversario de la primera Entronización.